

PLATÓN

Tesis del texto: la justicia (cuarta virtud) surge si se respeta el principio de especialización: que cada uno haga lo que le corresponde por naturaleza de forma virtuosa)

PLATÓN, texto 1 *República*, Libro IV, 432b-435c

Principio de especialización Funcional

JUSTICIA:

Cada uno debe hacer aquello que le corresponde por naturaleza

Virtudes

correspondientes a cada parte del alma (recordar mito carro alado)

-Racional: sabiduría
-Irascible: fortaleza
-Concupiscible: templanza

Esta concepción permite explicar los conflictos

Si se dan estas tres virtudes entonces

Este párrafo es muy importante!!! Indica que no se trata de convención ni de imposición violenta ni de imposición paternal... se trata de que cada uno, siendo virtuoso, cumpla con lo que le es propio por naturaleza. y así será JUSTO.

Alma y estado comparten estructura tripartita y la misma manera de alcanzar la armonía entendida como justicia. Cada parte de la sociedad debe hacer lo que le corresponda a su clase social.

-Bien, hemos observado ya tres cualidades en el Estado; al menos así creo. En cuanto a la especie que queda para que el Estado alcance la excelencia, ¿cuál podría ser? La justicia, evidentemente.

(...)

Lo que desde un comienzo hemos establecido que debía hacerse en toda circunstancia, cuando fundamos el Estado, fue la justicia o algo de su especie. Pues establecimos, si mal no recuerdo, y varias veces lo hemos repetido, que cada uno debía ocuparse de una sola cosa de cuantas conciernen al Estado, aquella para la cual la naturaleza lo hubiera dotado mejor

-Efectivamente, lo dijimos.

-Y que la justicia consistía en hacer lo que es propio de cada uno, sin dispersarse en muchas tareas, es también algo que hemos oído a muchos otros, y que nosotros hemos dicho con frecuencia.

-En efecto, lo hemos dicho y repetido.

-En tal caso, amigo mío, parece que la justicia ha de consistir en hacer lo que corresponde a cada uno, del modo adecuado. ¿Sabes de dónde lo deduzco?

-No, dímelo tú.

-Opino que lo que resta en el Estado, tras haber examinado la moderación, la valentía y la sabiduría, es lo que, con su presencia, confiere a todas esas cualidades la capacidad de nacer y —una vez nacidas— les permite su conservación. Y ya dijimos que, después de que halláramos aquellas tres, la justicia sería lo que restara de esas cuatro cualidades.

-Es forzoso, en efecto.

-Ahora, si fuera necesario decidir cuál de esas cuatro cualidades lograría con su presencia hacer al Estado bueno al máximo, resultaría difícil juzgar si es que consiste en una coincidencia de opinión entre gobernantes y gobernados, o si es la que trae aparejada entre los militares la conservación de una opinión pautada acerca de lo que debe temerse o no, o si la existencia de una inteligencia vigilante en los gobernantes; o si lo que con su presencia hace al Estado bueno al máximo consiste, tanto en el niño como en la mujer, en el esclavo como en el libre y en el artesano, en el gobernante como en el gobernado, en que cada uno haga sólo lo suyo, sin mezclarse en los asuntos de los demás.

-Ciertamente, resultaría difícil de decidir.

-Pues entonces, y en relación con la excelencia del Estado, el poder de que en él cada individuo haga lo suyo puede rivalizar con la sabiduría del Estado, su moderación y su valentía. (...)

-Tampoco un hombre justo diferirá de un Estado justo en cuanto a la noción de la justicia misma, sino que será similar.

-Similar, en efecto.

-Por otro lado, el Estado nos pareció justo cuando los géneros de naturalezas en él presentes hacían cada cual lo suyo, y a su vez nos pareció moderado, valiente y sabio en razón de afecciones y estados de esos mismos géneros.

-Es verdad.

-Por consiguiente, amigo mío, estaremos que el individuo que cuente en su alma con estos mismos tres géneros, en cuanto tengan las mismas afecciones que aquéllos, con todo derecho se hace acreedor a los mismos calificativos que se confieren al Estado.

PLATÓN; *República*, trad. de C. Eggers Lan, Madrid, Gredos, 1986, Libro IV, 432b-435c (pp. 221-226)

el ser humano debe desarrollar completamente su personalidad, de acuerdo con las partes más elevadas de su alma (irascible/racional,) con el fin de alcanzar una felicidad entendida como armonía de su vida.

El verdadero bien del hombre, la felicidad, habrá de alcanzarse mediante la práctica de la virtud. Pero ¿qué es la virtud?. Intelectualismo moral socrático. La virtud es el conocimiento

Por ello el filósofo-sabio es el que debe gobernar. Es el que puede traer la excelencia a la polis, la justicia entendida como armonía. cada cual debe hacer lo que le corresponde por naturaleza.

